

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase a Pablo Iglesias,
la de Administración a Felipe Peña Cruz.

Subscripción trimestre España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: Paquete de 80 números, 1 peseta.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 5.208,21 pesetas.

Madrid.—Uno, 0,25.—Ormaechea, 1.—P. Iglesias, 0,25.—J. Rodríguez, 0,50.—J. González, 0,25.—A. Allande, 0,25.—Total, 2,50.

Zamora.—F. Alonso, 0,50.

Zaragoza.—M. Pastor, 1.

Total general, 5.212,21 pesetas.

¡LUCHEMOS!

Este es el grito que constantemente debe sonar en las filas socialistas, para que ni un solo momento descansen en el trabajo de esparcir la semilla de las doctrinas redentoras, de ganar adeptos y de encarecer a todos los trabajadores que se preocupen de sus intereses y que acudan a la organización.

Luchar, y luchar no una semana, ni un mes, ni un año, sino siempre, a todas horas, es un deber en todo socialista, en todo obrero consciente.

Hay que luchar por atraer a nuestro lado, por alistar en las Agrupaciones y demás colectividades del Partido al mayor número de proletarios.

Hay que luchar por infundir en cuantos acuden a nuestro campo condiciones de seriedad, desinterés y energía, que les permitan, cuando se hallen en circunstancias difíciles, arrostrarlas con resolución y hasta llegar al sacrificio.

Hay que luchar de firme por conseguir que los que acepten los principios socialistas tengan voluntad robusta para dar cima a cuantas campañas y empresas realice el Partido.

Hay que luchar con tesón por que los obreros de todos los oficios se organicen corporativamente para que al dar los primeros pasos en el camino de su mejoramiento adquieran las nociones primarias de la lucha de clases.

Hay que luchar con extraordinario empeño por que la ignorancia de los miembros de nuestra clase, causa primordial de que conspiran contra sus intereses militando en los partidos burgueses, disminuya lo más posible.

Hay que luchar briosamente por afirmar el espíritu de solidaridad entre la masa obrera, a fin de que en las contiendas que la misma mantenga contra los patronos no vea a muchos hijos del trabajo traicionar su causa y dar la victoria a sus propios verdugos.

Hay que luchar con denuedo por despertar el interés en los indiferentes, hacer activos a los apáticos y que odien el vicio aquellos trabajadores que antes le adoraban.

Hay que luchar, en fin, a brazo partido con todos los obstáculos que dificulten la organización, la instrucción y la educación de los proletarios, para que éstos no tarden mucho en ocupar su puesto en el campo donde se pelea por mejorar la condición de los asalariados y por emancipar política y económicamente a todos los hombres.

Y esta lucha no debe cesar, ni siquiera encalmarse, porque los socialistas podemos sufrir algunos reveses. Estos son inevitables, y con ellos debemos contar, animándonos además en la prosecución de nuestra obra la convicción profunda de que las doctrinas que profesamos han de triunfar y la seguridad de que nuestros propios enemigos trabajan sin cesar por su constante progreso.

Invencible el Socialismo porque todo lo por él proclamado es consecuencia indefectible de la evolución económica; extendiéndose rápidamente por los países más avanzados, también ha de propagarse y extenderse por todos los ámbitos del mundo, y esto ocurrirá tanto más pronto cuanto más incansables nos mostremos en la lucha los que ya tenemos la satisfacción de agruparnos bajo su bandera.

¡Luchemos, luchemos siempre, compañeros, que los esfuerzos que realicemos en esta lucha no serán baldíos para la noble y hermosa causa de la emancipación de todos los oprimidos!

La semana burguesa.

Ya se resolvió el litigio entre los mil y un pretendientes a la secretaría del Juzgado municipal del Centro de esta capital. Habiendo dado la casualidad de que el agraciado con el momio ha sido un pariente del Sr. López Domínguez.

El cual, en unión de sus colegas de Gabinete y del Sr. Canalejas, ninfa Egeria del mismo, se está dando toda la prisa posible para colocar a sus parientes y amigos.

Con razón dice un periódico que este Gobierno más que nada parece una agencia de colocaciones.

A esa cómoda faena de repartirse el presupuesto quedan reducidos los pujos ultrademocráticos de los liberales que hoy mandan.

Para lo que les va a durar, hacen bien en aprovechar el tiempo.

El Directorio del partido republicano español de Cuba ha publicado un manifiesto dirigido a los demás correligionarios residentes en América diciendo las cuatro verdades de marras, y algunas más, a los elementos dirigentes de la política republicana en España.

Entre otras cosas, dicen los autores del manifiesto:

Declaramos que los republicanos españoles de toda América somos revolucionarios y que, por consiguiente, sólo prestaremos nuestro concurso en España a los hombres y los organismos que se decidan por la revolución.

Allegaremos los recursos necesarios para prepararla, administrando e invirtiendo cada agrupación los fondos que recaude, sin remitirlos a España por ningún motivo.

Los altos organismos de la Unión Republicana han desdeñado nuestros leales, desinteresados y patrióticos ofrecimientos, por lo cual los declaramos indignos de la confianza pública; la nuestra, a lo menos, jamás la recobrarán; de sobra han demostrado con su conducta, y al despreciar a los elementos de América que carecen del voto electoral, que no preparan la revolución, que desconfían del pueblo, que detestan a los verdaderos caudillos populares, que son inconscientes cómplices de la Monarquía.

¡Green ustedes que se pueden decir cosas más gruesas a los «altos organismos» de la Unión Republicana?

Pues lean algo de otro manifiesto publicado por la Junta española de Unión Republicana en París, que al disolverse y matar el periódico órgano de la Agrupación, dice lo que verá el curioso lector:

Los hechos corroboran nuestras previsiones. Nada hizo la Unión Republicana en sus dos primeros años de existencia; nada ha hecho de carácter positivo en el nuevo lapso transcurrido hasta la fecha. El llamado partido de Unión Republicana se hallaba virtualmente muerto, ó por lo menos incapacitado para el fin primordial que le había dado origen, cuando nosotros, en julio de 1905, obedeciendo a íntimos impulsos y respondiendo a simpático llamamiento, volvimos a la liza en demanda de esa acción fecunda que, a nuestros ojos, era ó debía de ser la señal de redentor triunfo. Hemos esperado vanamente esa señal, y estamos hoy convencidos de que, quienes habrían de darla, no la darán nunca. Hemos sido comparsas inconscientes—lo decimos con cierto rubor, aunque no hay deshonra en ello—de la comedia revolucionaria que algunos, explotándola, han jugado a nuestra espalda, abusando de nuestra buena fe y de nuestro nombre. El pueblo, el eternamente cándido pueblo, lo ha creyendo también así, y se ha tambado pasivamente de lado, después de haber visto que los regeneradores y los revolucionarios no parecían por ninguna parte, a pesar de tanto tiempo transcurrido, malgastado en sempiternas gárrulas promesas.

No es posible condenar más energicamente la conducta de los jefes del partido republicano unido.

Y por si lo copiado fuera poco todavía, léase lo que en otro manifiesto—y van tres—dicen los federales madrileños, respondiendo a insinuaciones contenidas en un documento de la Junta Municipal de Unión Republicana:

Se falsea la verdad al presentar sometidos a la Unión a los federales madrileños, y se falsea hasta lo inaudito al proclamar un solo jefe de todos los republicanos, sin excepción alguna, cuando la Junta Municipal de Unión anterior, y algunos individuos que pertenecieron a ella y firmanes del llamado manifiesto de la actual, con motivo de las intrigas bizantinas de los entonces candidatos a concejales, propusieron la antevotación, acuerdo contra el cual ese jefe único de-

claró que no procedía por perturbador y demagógico, y, efectivamente, a ese voto supremo respondieron los distritos siguiendo el sistema federal, celebrando antevotaciones y designando candidatos.

Se tergiversan los hechos y se falsea la verdad de manera escandalosa y cínica, al dar por hecho que el partido federal, compacto, numeroso y disciplinado, ha sido absorbido por el de Unión Republicana, conjunto abigarrado de ex monárquicos, posibilistas, centralistas, disidentes y aventureros políticos, cuando el partido de Unión se coligó con el federal, formando candidaturas en distintas elecciones, que es precisamente lo contrario de lo que se expresa en ese manifiesto, pues el acto de coligarse dos partidos es el mejor testimonio de la existencia de ambos.

Como ustedes ven, la causa republicana marcha viento en popa.

Si alguien abrigaba aún la menor esperanza de llegar a una inteligencia los distintos aglomerados que componen el partido republicano, puede ir abandonándola.

La débacle republicana es irremediable.

Varios periódicos de gran circulación ó que aspiran a serlo han dado vida en estos días a un infundio de reglas costuras.

Como que relataron con pelos y señales un desafío que suponían ocurrido entre dos conocidas personas, y dedicaron al caso largas columnas durante dos ó tres días.

Y después de haber abusado de la credulidad pública, han venido a declarar que no había ocurrido tal desafío.

Tal es la seriedad de algunos periódicos «de información», y así se pretende ganar la confianza de los lectores.

La manifestación iniciada por los republicanos de Madrid para ir a depositar coronas al pie de la estatua de Mendizábal ha resultado poco menos que un fracaso.

¿Por qué?
Por lo que dice *El País*:

Por la ausencia de unos republicanos, por pequeñas pasiones que impiden a algunos secundar lo que otros inician y por indudable y fatal negligencia y desanimación, el partido republicano de Madrid dejó ayer de cumplir un deber con el entusiasmo y la unanimidad que hubiéramos deseado.

Tan grande es la descomposición del republicanismo, que ni aun para realizar actos como el de que se trataba en esta ocasión pueden ir juntos unos con otros correligionarios.

Los patronos panaderos no saben cómo arreglárselas para no cumplir lo pactado con los operarios en lo referente al descanso dominical, y todo se les vuelve buscar conflictos con éstos y con el público, que siempre se traducen en ventajas para ellos.

Y en tanto el pan sigue al elevado precio de estos últimos meses, cuando los trigos y harinas han sufrido una regular rebaja por la buena cosecha de este año.

En este artículo, como en el vino, jamás conocemos los madrileños que baja el precio de esos productos en el mercado.

La actual temporada taurina va a ser de las que dejan funesto recuerdo.

Entre los lidiadores, por supuesto. Apenas pasa domingo sin que se cuenten a porrillo las cogidas, y no son raras tampoco los días en que resulta algún muerto.

Pero ¿qué significan estos percances comparados con la magnificencia del espectáculo, «sublime escuela de energía» de la raza, como alguien lo ha llamado?

Nada absolutamente. Además de que el tal espectáculo es lo que nos caracteriza nacionalmente y conserva la homogeneidad de nuestro territorio.

Y si no fuera por los toros, es posible que ya hubiésemos perdido hasta la independencia.

La *Voz del Cantero*, periódico anarquista declarado, aunque aparente ser órgano de una Sociedad de resistencia donde caben todas las opiniones y viva a costa de esa Sociedad, no quiere entender lo que repetidamente hemos dicho acerca de sus propósitos de pedir la libertad de cuantos pre-

sos haya actualmente por defender los fueros del trabajo, y nos atribuye propósitos que ni abrigamos ni nadie que discurra rectamente puede atribuirnos.

Nuestras críticas no han ido contra los presos, ni menos teníamos por qué censurarlos; lo que sí hemos afirmado, y sostenemos, es la contradicción que resulta de negar toda autoridad constituida y luego acudir a ella en demanda de perdón.

Siendo la posición actual de proletariado y burguesía la de dos ejércitos combatientes, es ilógico que en el ardor de la batalla se hagan llamamientos a la clemencia del adversario, que a eso equivale el acto que los anarquistas han realizado.

Y no vale que traten de sacar partido de lo ocurrido en el caso de Botana y Maceda, porque los ejemplos no son iguales.

Conste, finalmente, que no estamos despechados ni guardamos rencor ni sentimos animadversión hacia ninguno de los complicados en las causas que defiende *La Voz del Cantero*.

Eso del despecho más bien pudiera aplicarse a dicho periódico, que se ha puesto furioso al enterarse de que algunos individuos del oficio se permiten el lujo de defender ideas socialistas y de propagar este semanario.

¿Es que forzosamente todos los canteros de Madrid han de comulgar en los ideales acrásticos?

Si eso cree el citado semanario, le espera un tremendo desengaño, porque antes de transcurrir mucho tiempo figurarán en las filas socialistas bastantes obreros de ese oficio.

EN EL MUNICIPIO

Sesión extraordinaria del 26 de julio.

Se abrió a las seis de la tarde, presidiéndola el alcalde.

El Sr. Santillán rectificó pronunciando un extenso discurso citando datos y cifras en apoyo de lo que había expuesto en la sesión anterior.

Molestado el Sr. Aguilera por la extensión con que rectificaba el concejal citado, le pidió varias veces que abreviase, sosteniendo éste su derecho a justificar lo que había dicho, máxime habiendo manifestado el alcalde que el asunto de la construcción de la Necrópolis debía discutirse ampliamente.

Advertido la última vez por el alcalde en términos que no debiera haber usado éste, protestó contra ellos y sostuvo que si el alcalde quería tender con él, bajase a los escaños.

Hízolo así el Sr. Aguilera, y entonces el señor Pro, faltar de razones para ello, negó que el alcalde tuviera derecho a hablar desde el sitio que lo hacían los concejales.

La opinión del Concejo fué contraria a la emitida por el Sr. Pro, y por consecuencia el señor Aguilera hizo uso de la palabra desde los asientos de los concejales.

Pretendió justificar el alcalde su conducta con el Sr. Santillán, declaró que en sus palabras no había propósito de mortificar a éste, y después intentó demostrar que la moción que ahora se discutía era muy diferente de lo propuesto en 1905.

El Sr. Santillán se dió por satisfecho con las declaraciones del alcalde, alabó la conducta del mismo por haber abandonado la presidencia para contestarle y patentizó el error del señor Aguilera al asegurar que era muy distinto lo que ahora se proponía de lo propuesto en 1905.

Ocupada nuevamente la presidencia por el alcalde, Iglesias usó de la palabra sobre el incidente ocurrido, manifestando que aunque a él le correspondía hablar después del Sr. Santillán, no sentía impaciencia ninguna por hacerlo; que el Sr. Santillán podría haber sido extenso en su rectificación, pero que como eso mismo hacían otros, y nada se le decía por ello, a él tampoco se le debía poner límite, y que la minoría socialista, de pretender mermarse el derecho de aquel señor concejal, protestaría contra ello.

El Sr. Senra contestó a lo expuesto por el señor Santillán, y después de rectificar ambos concejales, se suspendió la sesión por ser ya las ocho y haber manifestado nuestro amigo Iglesias, a quien correspondía hacer uso de la palabra, que estimaba mejor para todos, dado lo avanzado de la hora, efectuarlo en la próxima junta.

Sesión ordinaria del 28 de julio.

Se abrió a las once bajo la presidencia del alcalde.

El Sr. Santillán pidió que constara su voto y el del Sr. Casanueva en contra del dictamen aprobando la conducta del ingeniero y del sobrestante en el asunto del empleo de adoquines viejos.

Después de aprobarse parte de los asuntos al despacho y de enterarse el Municipio de otros,

dióse lectura al dictamen relativo a la denuncia de obras hechas abusivamente en la calle particular de Martín Soler.

Iglesias le combatió.

«Señores concejales—dijo—: Según el dictamen que acaba de leerse nadie es culpable de las obras hechas en la calle particular de Martín Soler. No obstante estar todos enterados de lo allí ocurrido, por haberse tratado aquí recientemente, se os manifiesta que aquellas obras se hicieron por higiene y que el costo de ellas ha sido insignificante; es decir, se defigura lo sucedido. Para mejor lograrlo se afirma que lo denunciado no ha roto las proporciones extraordinarias que nosotros le hemos dado.

«Ni nosotros hemos calificado de extraordinario aquel hecho, ni lo es. Allí no se han gastado indebidamente grandes cantidades; pero se han invertido cerca de 3.000 pesetas, y como no se ha debido hacer, por eso reclamamos.

«Ni por razón de higiene se han hecho las obras de la calle de Martín Soler, ni la cantidad invertida en ellas ha sido tan pequeña como se dice en el expediente. Sólo en jornales, según ya dijimos, se gastaron más de 1.100 pesetas, y la piedra partida empleada ha ascendido a 123 metros cúbicos.

«Por qué se han hecho aquellas obras, lo dijo aquí el Sr. Casanueva. A él le habló un amigo; él se dirigió al alcalde saliente; el alcalde ordenó que se hicieran las obras, y el director de Vías públicas, sin poner ningún reparo, procedió a hacerlas. Y como esas obras no han debido ejecutarse por cuenta del Ayuntamiento, según indican las Ordenanzas, sino por los propietarios de la calle, y como no se han ejecutado tampoco para beneficiar a todos los vecinos, sino a uno solo, resulta que dicho gasto se ha realizado por favorecer a un individuo.

«Que no se procedió bien, y que se representó una farsa en este asunto, lo dice el que al dirigirse a mi amigo Largo Caballero y yo al señor Vincenti denunciándole el hecho, no nos respondió lo que dice el dictamen, que las obras se hacían por razón de higiene, ni que se efectuaron por que él lo ordenó, sino que dio traslado de nuestra denuncia al director de Vías públicas, el cual contestó a ella con una porción de argumentos y salvedades que estaban en pugna con sus dictámenes respecto a petición de obras en otras calles particulares. Más es: el verdadero carácter de las obras de la calle de Martín Soler le encubrió en el parte dado acerca de ellas diciéndonos que eran obras de aseo.

«Se descubrió que las había ordenado el señor Vincenti, porque el Sr. Gayo, quejándose en una Comisión de que con motivo de ejecutarse aquella nosotros le habíamos criticado aquí como inspector de obras, manifestó que quien las había ordenado fué el alcalde, afirmación que confirmó con sus palabras el Sr. Casanueva.

«No ha sido, pues, ni un motivo de higiene, ni el de beneficiar a todos los vecinos de la calle de Martín Soler lo que ha hecho que se realicen algunas obras en ella, faltando a las Ordenanzas; se ha gastado la cantidad que ya he dicho por favorecer solamente a un individuo.

«Como estoy seguro, dadas las costumbres de la casa, que el dictamen se aprobará, nosotros votaremos en contra de él, y nuestro voto significará un voto de censura para el alcalde saliente, por ser el principal responsable de que se haya realizado el gasto dicho; al director de Vías públicas, por haber ordenado trabajos que sabíamos no debían hacerse, y al Sr. Casanueva, aunque en menor parte, por entender que los concejales no deben venir aquí a favorecer a los amigos, sino a mirar por los intereses del vecindario.»

A nuestro correligionario contestó el Sr. Diez González, ponente, indicando que, según había manifestado el director de Vías públicas, el gasto hecho era pequeño, ya que solamente se emplearon en los trabajos de la calle de Martín Soler 20 hombres medio día y una pequeña cantidad de piedra; que él había procedido con arreglo a estos datos y a habérselo manifestado que el motivo de realizar los citados trabajos era por cuestión de higiene.

El Sr. Santillán defendió a su colega Sr. Casanueva de lo que había dicho Iglesias, manifestando que aquél cuando se dirigió al Sr. Vincenti lo hizo no en el sentido de pedir favor, sino en el de que se arreglara la calle de Martín Soler, que ignoraba si era o no calle particular, siendo responsable, por tanto, de lo que allí se hubiera hecho ilegal el alcalde.

Iglesias usó nuevamente de la palabra.

«El Sr. Santillán—manifestó—ha olvidado sin duda lo que dijo aquí el Sr. Casanueva al contar su intervención en el asunto de que tratamos, y que fué lo mismo que he dicho yo. El Sr. Casanueva, tanto por tratarse del distrito en que vive, como por la forma en que le habló al alcalde de entonces, no ignoraba que la calle de Martín Soler era de propiedad particular. Si hubiese creído que no lo era, en vez de decirle al alcalde que viese si podía hacerse algo en ella, le habría dicho que urgía realizar aquellas obras, lo cual entrañaba una reclamación, y no una petición de favor. En cuanto a la forma de solicitar éstos, ya sabemos lo que pasa. No es necesario que sea muy explícito un concejal para que comprenda el alcalde lo que desea. Como lo hecho por el Sr. Casanueva en este asunto iba encaminado a favorecer a un individuo contra lo que prescribe nuestra ley—las Ordenanzas—de ahí que yo, procediendo en justicia, haya dicho y mantenga que le alcanza alguna responsabilidad.

«Al Sr. Diez he de contestar que nuestros datos respecto de lo gastado en los citados trabajos están tomados de las oficinas de la casa, siendo exactos de toda exactitud, y que estando enterado de ellos, por haberlos dado a conocer en sesiones anteriores, lo menos que debía haber hecho era llamarlos a declarar a Largo Caballero y a mí para averiguar en qué consistía la diferencia entre los presentados por nosotros y los expuestos por el director de Vías públicas y quién decía verdad.

«Demostrado ya que lo hecho en la citada calle fué por prestar un favor a un vecino, queda deshecho el argumento de que las obras se hayan realizado por cuestión de higiene, y probado, por tanto, que se cometió una transgresión.

«Y no digo más, porque mi compañero Largo Caballero, con datos detallados, ha de demostrar a S. S. que se han gastado más de 200 pesetas en jornales y en material.»

Otra vez habló el Sr. Diez González para insistir en sus anteriores y erróneas manifestaciones.

Nuestro correligionario Largo Caballero dijo lo siguiente:

«Señores concejales: Del dictamen y de lo dicho por el Sr. Diez González, después de haber oído nuestras manifestaciones en otra ocasión sobre este mismo asunto, no pueden deducirse más que dos cosas: ó que se pretende presentar como hombres que faltamos a la verdad a sabiendas, ó que somos unos cándidos capaces de comulgar con ruedas de molino; y si esto es así, yo rechazo enérgicamente lo uno y lo otro.

«Dice el Sr. Diez que las obras de que se trata se hicieron porque la calle de Martín Soler era un foco de infección; que han estado trabajando 20 obreros una mañana solamente, y que el importe de dichas obras ha sido de unas 200 pesetas. Pues bien, el Sr. Diez está equivocada. La calle de Martín Soler, cuando se hicieron las obras, estaba sin charcas ni hononadas, hasta el punto que para poder echar la piedra ha habido que hacer excavación y trasladar las tierras a otra calle. En cuanto al tiempo, he de hacer notar que yo estuve allí tres días viendo cómo se trabajaba, y por sí esto no es bastante, voy a dar lectura de los datos adquiridos en la casa, del negociado correspondiente, de documentos firmados por el sobrestante de la zona.

«Dieron principio las obras el 4 de abril.

«Han trabajado: 9 días 40 peones con un salario de 1,75 pesetas; 15 días 1 capataz con 2,50, 13 peones con 2 y 3 peones eventuales con 1,75. Todo esto en el mes de abril. En mayo han trabajado durante 2 días: 1 capataz con 2,50 y 9 peones con 2. Importan los jornales: 1.156,75 pesetas.

«Materiales: 120 metros cúbicos de piedra pedernal al precio de subasta, 1.651 pesetas; 80 pedruscos, al precio también de subasta, 26,40 pesetas; Importan los materiales, 1.677,40. Total entre jornales y materiales, 2.830,15 pesetas.

«Después de lo dicho anteriormente por mi amigo Iglesias, me he levantado solamente a hacer uso de la palabra para rectificar, con datos cuya procedencia no puede ser sospechosa para los señores concejales, las inexactitudes que constan en el dictamen y las que ha dicho el señor Diez.

Este señor volvió a responder con tan pocas razones como antes.

«Ha manifestado—dijo Largo Caballero—el Sr. Diez que el alcalde está obligado, por higiene, a ordenar las obras necesarias en calles en que por su estado peligra la salud pública, y, por lo tanto, que en este caso ha cumplido perfectamente con su deber.

«Aparte que no se ha probado que en esta ocasión peligrase la salud pública, he de decir que estoy conforme con que se hagan las obras necesarias en las calles que por su mal estado puedan ser un foco de infección; pero siempre cumpliendo lo preceptuado en las Ordenanzas municipales, y éstas bien claro dicen que en las calles particulares sus dueños son los obligados a hacer todas las obras de urbanización. Este criterio se ha sostenido en otros casos.

«Cuando hicimos nosotros la denuncia del estado en que se encontraba la calle de Medellín, una calle que tendrá unos 30 metros y que tiene cerca de 20 pozos negros, todos rebosando casi siempre, y por este motivo continuamente en peligro la salud de sus vecinos, se dijo por la Comisión de Ensanche, por el director de Vías públicas, por el teniente alcalde, por la Comisión de Obras, y en sentencia del Tribunal Provincial, en otro asunto idéntico, que las obras de alcantarillado ó cualesquiera otras deben hacerlas sus dueños.

«He de hacer notar que no nos oponemos a que se urbanicen las calles particulares, entendiéndolo que los vecinos de ellas tienen derecho a vivir en mejores condiciones que las que hoy tienen, y veríamos con gusto la reforma de la ley en sentido favorable para las mismas; pero hágase un plan general de obras de urbanización, beneficioso para todos, evitando de esta manera el privilegio de hoy, pues cuando lo piden pobres, se hacen oídos de mercader, y si lo piden ricos y, por lo tanto, personas de influencia, se hacen inmediatamente, aunque se falte a la ley.»

El Sr. Morayta confirmó lo dicho por nuestro amigo respecto a la calle de Medellín.

Habló luego el Sr. España en nombre de la Comisión de Ensanche, que había hecho suya la ponencia, declarando que reconocía ser exacto todo lo afirmado por la minoría socialista de que no se debió hacer ningún gasto en la calle de Martín Soler, como no debe hacerse en ninguna otra de carácter particular, y que la fiscalización hecha por nuestros correligionarios era muy útil y plausible; pero que no teniendo ya remedio lo hecho y habiéndolo guiado una buena idea al alcalde que ordenó las obras, debía aceptarse lo propuesto.

Respondió Iglesias al Sr. España que sus palabras envolvían un sentido opuesto al dictamen, y que si éste se hubiese inspirado en dicho sentido, de otra manera habrían hablado su amigo Largo Caballero y él; pero con lo que no podían estar conformes era con que hubiese guiado al anterior alcalde la idea de hacer un beneficio general, sino, por el contrario, el de realizar un acto de favoritismo, con lo cual se han dañado los intereses municipales. «Por esto—agregó—nosotros votaremos en contra.»

El Sr. Santillán pidió después que se retirase el dictamen para que se viera si era posible hacer pagar dicho gasto a los propietarios de la calle.

El Sr. Lequerica solicitó también que se retirase para que informaran sobre el asunto los tres individuos a quienes se dió ese encargo, manifestando de paso que la mayor parte de las denuncias hechas por los socialistas resultaban comprobadas.

El Sr. Gayo dijo una porción de desatinos ó inexactitudes respecto de las obras de la susodicha calle, alabando al alcalde, al arquitecto y a

cuantos intervinieron en ellas, sosteniendo que habían costado un puñado de pesetas; a todo lo cual respondió nuestro correligionario Iglesias, afirmando, entre otras cosas, que lo exacto era lo dicho por ellos, y que el Sr. Gayo, en vez de ser inspector de obras, era un gran agradador de cuantos desempeñaban cargos en el Municipio ó infringían las Ordenanzas.

El alcalde puso término al asunto disculpando a todos los pecadores y hablando del celo de los denunciados.

Puesto a votación el dictamen, le dieron su aprobación todos los concejales presentes, menos los Sres. Santillán y Morayta y nuestros correligionarios, que votaron en contra.

Seguidamente se leyó otro dictamen proponiendo el nombramiento de regente de la Imprenta Municipal.

Al mismo presentaron una enmienda los señores Santillán y otros señores concejales en la que pedían que la Comisión retirase el dictamen y escogiera entre los concursantes que son ó han sido correctores y regentes el que reuniese más títulos para conferírle la plaza.

La apoyó el Sr. Santillán explicando los motivos que tenía para proponer que se escogiera entre los que tuvieran aquellas condiciones y dos concursantes más que reunían otros méritos, y manteniendo que el que ahora se proponía carecía de los suficientes para el desempeño de dicho puesto.

El Sr. Gascón, como individuo de la Comisión proponente, defendió al designado por la misma y se negó, por lo tanto, a retirar el dictamen. Iglesias habló después.

«Yo desearía—dijo—que el Sr. Santillán diera a su enmienda el sentido de que la Comisión escogiera entre los individuos que más méritos reunieran, aunque a alguno no hubiese sido regente, al que más sobre-aliase para conferírle la plaza que se trata de proveer. Porque el hecho sólo de ser regente de una imprenta no basta, como no basta tampoco el de ser corrector. Hay muchos de establecimientos tipográficos que dan ciertos salarios a sus encargados, y por dicho motivo los tales no pueden ser tan buenos técnicamente como los de las casas que remuneran mejor. El que sólo ha desempeñado ó desempeña la plaza de corrector en un periódico, que es relativamente fácil, no acredita tan bien su suficiencia como el que ha ejercido dicha plaza en una imprenta donde se hace toda clase de obras. En el segundo caso se necesitan más condiciones que en el primero. Para proceder, pues, con el mayor acierto en la designación interesa tener en cuenta aquellas condiciones que mejor acrediten la suficiencia de los concursantes.

«Si da este sentido el Sr. Santillán a su enmienda, yo la apoyo. (El Sr. Santillán manifestó que sí.)

«Voy, pues, a ocuparme en lo que manifiesta la Comisión. Dice ésta que todos los concursantes, que son 20, reúnen condiciones sobresalientes. Basta un ligero examen de la lista de méritos de cada uno para ver que no es así, y que entre los 20 hay una parte de ellos que sobresalen bastante de los demás.

«Ha dicho el Sr. Gascón que el propuesto lleva 13 años en la casa, no ha cometido falta alguna y sólo por el tiempo que cuenta como corrector de la Imprenta Municipal ha de ejercer su cargo con verdadero cariño. Puede un hombre llevar muchos años de servicio y ser técnicamente inferior a otro; puede también trabajar con afición y ahínco, pero si su aptitud no es mucha, ser incapaz de realizar lo que otro que sea superior a él en conocimientos.

«Tenemos un dato positivo para apreciar si el señor propuesto por la Comisión es lo que debe ser el regente de un establecimiento tipográfico, y son los trabajos que salen de la Imprenta Municipal. Yo tengo aquí el libro donde figuran casi todos los reglamentos elaborados en esta casa, y en el cual aparecen trabajos hechos en 1905, y afirmo que no constituye prueba de gran suficiencia tipográfica. El Boletín que publica el Concejo demuestra lo mismo. Pruebas más concluyentes que éstas creo que no las haya.

«Esta opinión mía no es de ahora; la manifestó al secretario de la Corporación a poco de ser elegido concejal, un día que me invitó a visitar la imprenta.

«Creo que respecto de este servicio debemos tener la misma idea que acerca de los demás; esto es, que se haga lo mejor posible. No habla nada bien del Ayuntamiento el que los trabajos que salgan de su establecimiento tipográfico sean muy inferiores a los de otras imprentas.

«Pido, pues, que se retire el dictamen, que se vea quien, entre los mejores concursantes, reúne más méritos, y que al que los reúne se le dé la plaza de regente de la Imprenta Municipal.»

Volvió el Sr. Gascón a defender al individuo propuesto por la Comisión, alegando que si los trabajos no salían tan bien como debían de la imprenta del Municipio era porque faltaba material, y que cuando contase con el necesario sería otra cosa; y dijo también que el llevar 13 años en la Casa era un mérito que decidía la cuestión.

«Conozco—manifestó Iglesias—por los trabajos que he visto, el material que hay en la Imprenta Municipal, y sé que se puede hacer con él algo más de lo que se hace. Lo que hace falta es otra cosa.»

«El tiempo que lleva el que ahora está de regente interino serviría para decidir la cuestión si en méritos se igualase a los que más supieran de los concursantes; pero no siendo así, teniendo menos aptitud que muchos de ellos, no se le debe conferír dicho puesto.»

Sometido a votación el dictamen, fué aprobado por 22 votos contra 6, de nuestros correligionarios y de los republicanos Sres. Santillán, Casanueva y Morayta. El Sr. Cao votó con la mayoría.

Otra vez ha triunfado en el Municipio el favor sobre la justicia.

Con el voto en contra de la minoría socialista, por la forma de cubrirse, se aprobó la provisión de una plaza de enfermero de Casas de Socorro.

Se aprobó otro para adquirir por subasta 1.000 mantas con destino a los acogidos en los Asilos de noche y Depósitos de mendigos.

A un dictamen proponiendo se conceda licencia para construir una casilla de guardería en el interior de un solar de la ronda de Atocha, que indebidamente posee un particular, y que es del Municipio, presentó una enmienda el Sr. Larrea, que fué defendida por él y combatida por el señor España, pidiendo no se concediera aquélla.

La votación dió el siguiente resultado: En pro: Sres. Aguilá, Blas é Iurramendi, Diez González, Díez Vicario, Fernández Victorio, Garamendi, Gascón, Madrid Calahorra, Martín Navarro, Morayta, Párraga, Pro y Senra; total 13. En contra: Caballero, Cao, Fatas, Lequerica, Larrea, Martínez, Santillán y nuestros correligionarios; total, 10.

De no haberse abstenido los republicanos Barranco y Casanueva, y de haber votado en contra el Sr. Morayta, dicha licencia, que confirma un despojo, no se hubiese concedido.

Después se aprobaron bastantes dictámenes, la mayoría referentes a construcción de obras, quedando otros sobre la mesa.

La sesión se levantó a las dos de la tarde.

Por falta de espacio no damos cuenta en este número de la sesión extraordinaria del lunes. Lo haremos en el inmediato.

LO QUE HACE UN REPUBLICANO

La Unión Resinera, de la que es alma el diputado republicano D. Calixto Rodríguez, sigue persiguiendo a muerte a la Sociedad obrera de Navas de Oro (Segovia).

Tantas han sido las amenazas de los que forman dicha Compañía explotadora, que aquella colectividad de trabajadores ha experimentado buen número de bajas. Sin embargo, el núcleo principal no cede.

Convencidos los que la forman de que sus deseos de mejora son legítimos y de que tienen perfecto derecho a estar asociados, hállanse resueltos a no romper su unión haga lo que haga el liberal D. Calixto. El compañero más perseguido es el que preside la Sociedad. Como se le atribuye el haber tomado la iniciativa para constituirlo, el odio que le tienen los explotadores es feroz.

Por muy Nerón que se muestre el republicano presidente de la Unión Resinera, los obreros que dependen de ésta se asociarán. Y si no, al tiempo.

Conferencia interparlamentaria.

Se ha celebrado en Londres la primer Conferencia socialista interparlamentaria, tomando parte en ella los diputados Vaillant y Roblin, por Francia; Molkenbuth; por Alemania; Dazinsky, por Austria; Vandervelde, Anseele y Bertrand, por Bélgica; Troelstra y Van Kull, por Holanda; Anikine, por el Partido del Trabajo de la Duma, y una docena de diputados del Partido del Trabajo de Inglaterra.

Presidió el ciudadano Keir Hardie, que dió la bienvenida a todos los delegados y particularmente al ruso Anikine, y expuso la importancia de algunos de los asuntos que trataría la Conferencia.

Esta decidió que el Comité que representase a los socialistas se denominara «Comité interparlamentario obrero y socialista», con objeto de que tenga representación en él el Partido del Trabajo de Inglaterra.

A propuesta de Vaillant, se acordó que la representación interparlamentaria, en caso de una amenaza de guerra entre las naciones europeas, se reúna al mismo tiempo que el Comité Socialista Internacional.

Durante dos horas el diputado ruso Anikine expuso el programa del Partido del Trabajo en la Duma. Entre otras cosas, dicho partido reclama: la jornada de ocho horas, la supresión del estado de sitio, la abolición de la pena de muerte, la amnistía para todos los presos, una información sobre los crímenes cometidos por los funcionarios del Gobierno, la reforma agraria, una legislación del trabajo y el sufragio universal.

Anikine afirmó que su partido posee pruebas de que las autoridades gubernamentales han cometido crímenes y monstruosidades en el Cáucaso, en Siberia y en las provincias bálticas.

Dazinsky declaró que la derrota del absolutismo en Rusia asegurará la victoria de la democracia y del proletariado en todo el mundo.

A propuesta de Anikine, la Conferencia votó un orden del día pidiendo a todas las naciones civilizadas que protesten contra los crímenes del Gobierno zarista.

Después de apoyar elocuentemente la proposición Vandervelde, fué aprobada por unanimidad.

Con objeto de auxiliar a los revolucionarios rusos, se acordó excitar a los socialistas de todos los países para que ayuden a aquéllos pecuniariamente, y a que los diputados sostengan por todos los medios a la Duma contra la autocracia.

Después de tratar otros asuntos de escasa importancia, la Conferencia resolvió no reunirse hasta que se verifique el Congre-

socialista internacio al de Stuttgart. Terminada la Conferencia, se celebró un mitin á favor de la Revolución rusa en Hyde-Park, que ha producido gran efecto. A él asistieron más de 10.000 personas, que no cesaron de aclamar calurosamente los discursos condenando el zarismo.

Además de Anikine, que fué ovacionadísimo, usaron de la palabra Rubanovitch, Vaillant, Molkenbuhr, Vandervelde, Troelstra, Van Kol, Keir Hardie, Thorne y Dazinsky, cuyos discursos se acogieron con estrépitos aplausos.

Por unanimidad se acordó una resolución censurando las infamias y horrores que el zarismo realiza.

DEL AYUNTAMIENTO

Se presta por la generalidad de los vecinos de la corte tan poca atención á los asuntos municipales, por la opinión hecha de que es irreformable el modo de ser de aquella casa, que no es extraño que á ediles y alcaldes se les dé una higa del juicio que su gestión pueda merecer á nadie; y así, unos y otros, cada cual en la medida que puede, dentro de la esfera que abarca su radio de acción, sólo atienden con preferencia en el Ayuntamiento á ayudarse mutuamente en sus asuntos particulares y á colocar el mayor número posible de deudos y de protegidos.

Sucedense concejales y presidentes, y á cada nueva mutación sale á luz el correspondiente programa de reformas, que luego no pasan de propósitos, y ni unos ni otros dejan en la Casa de la Villa más huella de su paso que los paniaguados favorecidos y las cargas municipales aumentadas.

De este censurable estado de cosas alcanza no pequeña responsabilidad á los periódicos, que erigidos en todo momento en críticos de lo divino y de lo humano, jamás tienen, por regla general, la menor palabra de protesta contra los infinitos abusos que á diario se cometen en el Municipio, unas veces en contra de los intereses del vecindario, y otras en perjuicio de los mismos dependientes y empleados en aquél.

Así ha podido pasar sin la menor censura el que un arquitecto particular que fué comisionado por el Ayuntamiento para realizar un determinado trabajo, haya sido trasladado, por la exclusiva voluntad del Sr. Aguilera, á otra dependencia, quedando así de plantilla.

Tampoco ha merecido la crítica que reclamaba la designación del segundo ingeniero de Ensanche, que, sin concurso alguno, pero sí por recomendación del señor Aguilera, se ha dado á un teniente de ingenieros que cuenta sólo 23 años.

Como tampoco levantará el menor movimiento de indignación el saber que de los expedientes instruidos á consecuencia de las denuncias formuladas por los concejales socialistas por los chanchulleros de la piedra partida y de los adquirentes viejos no ha resultado culpabilidad para nadie, y el sobrestante suspenso en su cargo ha sido reprobado, como si no hubiera ocurrido nada.

Es indudable que nadie parará mientes en el abuso que representa haber gastado los fondos municipales en obras de la calle de Martín Soler, de propiedad particular, ni en el favoritismo que se ha revelado

en la última sesión al proveer la plaza de regente de la Imprenta Municipal.

Todas estas cosas son sencillamente vergonzosas, y es doloroso tener que reconocer que la atmósfera municipal está de tal manera corrompida, que la campaña de saneamiento moral emprendida por nuestros correligionarios tropieza con la oposición de cuantos dentro de aquella casa tienen el deber de ayudarles en tan necesaria labor.

La escoba, que un tiempo preconizó un antiguo y ya difunto ex concejal, como instrumento de suma necesidad en el Ayuntamiento madrileño, es ya insuficiente, y hay que apelar á otros procedimientos de limpieza más enérgicos.

Y en esta tarea, que sólo los socialistas se han atrevido á intentar de veras, no ha de faltar á nuestros amigos ni la simpatía ni el apoyo de la clase obrera madrileña, única entidad social que ve con agrado la campaña emprendida en favor de los intereses del vecindario en general.

¡Y ay de los logreros el día en que los trabajadores se decidan á realizar la conquista del Municipio!

MÁS SOBRE MÉJICO

No hay palabras para expresar la indignación que nos causan los actos de vandalismo realizados en Cananea por un Gobierno que se llama *republicano federal*.

No puede ser republicano un Gobierno á cuyo frente se encuentra un déspota como Porfirio Díaz.

A temis de los 8 obreros fusilados el día 3 de junio, por considerarse agitados de la huelga de Cananea, fueron fusilados á los pocos días otros 7 obreros por el mismo motivo, escarneciendo la misma ley burguesa. Por la misma causa que fueron fusilados aquéllos, se encuentran presos, hasta que á Díaz le dé la gana de ponerlos en libertad, 84 huelguistas de dichas minas.

El tirano Díaz y sus secuaces pensaron que así terminarían con el movimiento obrero, no sólo económico, sino político; pero se equivocan, porque la sangre derramada servirá para darle vida.

Es indudable que los Gobiernos republicanos, al quitarse la careta y servir los intereses de la burguesía con mayor ó igual celo que los Gobiernos monárquicos, trabajan por el progreso de las fuerzas socialistas.

UNA CIRCULAR

COMITÉ SOCIALISTA INTERNACIONAL

La Comisión Ejecutiva del Comité Socialista Internacional ha dirigido á todos los secretarios y delegados de los Partidos Socialistas la comunicación siguiente:

Queridos camaradas:

El ciudadano Vaillant, delegado del Partido Socialista (Sección francesa de la Internacional obrera) nos ha enviado la carta siguiente, sobre la cual llamamos vuestra atención y que os transmitimos con urgencia, á fin de que se preparen los Partidos afiliados para una acción enérgica ante cualquier eventualidad.

Señores, si he abordado en el curso de este debate el bosquejo, muy complejo y muy difícil, de lo que puede ser la organización socialista, no ha sido, como se ha dicho, para eludir con algunas ligeras declaraciones de tribuna el compromiso contraído con mis mandatarios, de hacer aquí, en un código del trabajo, la exposición completa y precisa de la organización socialista. Este compromiso he de sostenerlo, y no pido para ello sino un plazo de cuatro ó cinco meses, que me son materialmente necesarios para redactar ideas hace tiempo meditadas por mí. Pero he querido desde el principio de esta legislatura demostrar que no somos, que no queremos ser, un partido de negación, que queremos proponer la solución positiva del problema social tal cual se nos presenta.

Recordaba esta mañana M. Ranc la conocida frase de Blanqui en 1869: «El pensamiento socialista se encuentra todavía en el período crítico.» Pues bien; el pensamiento socialista no puede abandonar ese papel de crítica frente á las injurias sociales; pero soy de opinión que, á medida que se prolonga el esfuerzo de las investigaciones teóricas del Partido Socialista; á medida que aumenta en el Parlamento la representación política de la clase obrera y fuera del Parlamento su organización económica, el Socialismo debe presentarse al mismo tiempo como una fuerza orgánica.

He ahí por qué he tratado y trato de

En el caso de que las amenazas de intervención alemana ó austriaca en Rusia se convirtieran en realidad, la Comisión Ejecutiva convocará al Comité Socialista Internacional y á la Conferencia Socialista Interparlamentaria por telegrama.

Si hubiera entre los miembros del Comité Socialista Internacional ó de los Partidos afiliados compañeros que tuvieran datos precisos y exactos sobre la situación, la Comisión Ejecutiva les ruega que tengan á bien enterarla, tanto para proceder con rapidez, como para no dar un paso en falso.

Os anunciamos, en fin, que en breve plazo publicaremos un manifiesto con objeto de procurar á nuestros amigos de Rusia aquello que más necesitan: *dinero*. Este manifiesto deberá ir firmado igualmente por los secretarios ó presidentes de los Grupos parlamentarios socialistas, en cumplimiento del voto emitido en la Conferencia Interparlamentaria Socialista celebrada en Londres la semana última.

Os rogamos, pues, que tengáis á bien transmitirnos con urgencia los nombres y direcciones de los camaradas que desempeñan esas funciones en vuestro país.

La Comisión Ejecutiva: E. ANSERLE, E. VANDERVELDE, C. HUYSMANS, secretario.

La carta del ciudadano Vaillant á que se refiere la anterior comunicación dice así:

Paris, 23 julio 1906.

Querido compañero secretario:

Esta letra es un *post dictum*, una conclusión práctica á la proposición de intervención contra la guerra, de la organización interparlamentaria socialista, votada por la Conferencia de Londres. Os pido, pues, formalmente que en el caso de que las amenazas de intervención alemana y austriaca en Rusia por consecuencia de la disolución de la Duma traten de realizarse y pongan en peligro, á la vez que la Revolución rusa, la paz internacional, consideréis como dado el caso á que se refiere la doble resolución de Bruselas (marzo de 1906) y de Londres (julio de 1906), y convoquéis inmediatamente en Bruselas el Comité Socialista Internacional y la Conferencia Socialista Interparlamentaria para tomar las medidas necesarias de intervención obrera y socialista, nacional é internacional.

Actualmente, el proyecto de intervención, sobre todo de Alemania, no pasa de ser un rumor, que se ha desmentido por diversos conductos. Mas no procederíamos con prudencia si no los tuviéramos en cuenta y dejáramos de vigilar con un espíritu crítico ciertamente, pero atento, el curso de los hechos.

Saludos fraternales.— E. VAILLANT.

DESDE FRANCIA

Todos lo sabéis. Dreyfus ha sido declarado inocente, él y Picquart rehabilitados y reintegrados, no sin que en la Cámara de Diputados haya levantado tempestades el asunto, llegando, en la última sesión, el subsecretario del Ministerio del Interior á dar de bofetadas á un diputado, cuyo nombre nos es indiferente.

Acto continuo conciertase un duelo y llévase á efecto en la misma tarde.

¡Asombrados! Es decir, no. No nos asombramos de nada de cuanto hagan estos re-

bosquejar desde luego en algunas palabras una solución de conjunto. Para hacerlo con alguna utilidad y con alguna dignidad, reclamamos la atención de la Cámara, y la ruego no interrumpa con incessantes preguntas, adelantándose á mi pensamiento, una exposición que no es posible hacer si no hay alguna ilación y alguna libertad. (*Muy bien, muy bien. ¡Qué hable, que hable!*)

Si he declarado que era imposible decir con certeza cómo al realizarse la transformación social, al efectuarse la revolución social, habría de llevarse á cabo la expropiación general de la propiedad capitalista—si con indemnización ó sin ella—, no es porque en este asunto mi pensamiento sea incierto y mi propósito inseguro, sino porque en estas cuestiones los programas, aun los más concretos, y las voluntades, aun las más resueltas, se hallan subordinados á la fuerza de los acontecimientos. (*Muy bien, muy bien en la extrema izquierda.*)

De esto habéis tenido la prueba en la gran Revolución francesa, que comenzó por decretar la expropiación con indemnización, el rescate de la mayor parte de los derechos feudales, y luego, enardecida y exasperada por la lucha, procedió á expropiar sin indemnización.

Y veis, señores, en el momento en que hablo, una crisis análoga en el otro extremo de Europa. Allí, una gran Asamblea, la primera Asamblea Nacional del pueblo ruso, estudia la manera de dar la tierra á

publicanos radicales, demócratas y demás cosas de que se califican. No extrañemos, pues, que los mismísimos ministros del Interior y de Marina, Clemenceau y Thomson, fueran los testigos de este duelo, en que el subsecretario resultó herido casi gravemente.

¡La ley violada por los que vienen obligados á hacerla cumplir!

Como se adivinará, los gendarmes tapáronse los oídos y cerraron los ojos.

Votóse y aprobóse en las Cámaras francesas una ley de amnistía que comprendía principalmente á condenados políticos: unos de un color y otros de otro.

Entre los nuestros hallábase Hervé, el valiente antimilitarista, y un buen número de compañeros suyos, que debían pasar sus cuatro años en la cárcel llamada de la *Santé*.

Esto sucedía allá en el año de 1906, en que Francia estaba bajo un régimen *republicano radical socialista*—decían los ministros—; de manera que no extrañará lo que á continuación traducimos de un periódico burgués, firmado por un señor que en otros tiempos, bajo el Imperio, también pasó muchos ratos en la *Santé*, denominada entonces *Sainte-Pelagie*.

Nombre raro la *Santé* (salud) para una cárcel—exclama el periodista—, y, sin embargo, no se puede establecer ninguna comparación entre el régimen de la actual *Santé* y el de la antigua *Sainte Pelagie*.

Primero, en *Sainte-Pelagie* estábamos instalados en un pabellón especial, apellidado *pabellón de la cárcel ó pabellón de los príncipes*. No tenía nada de *princesesco*, y el lujo de las celdas era debido al buen gusto de sus moradores. Pero estábamos separados de los condenados de Derecho común, con los cuales no teníamos otras relaciones que las necesarias para hacerlos prestar algunos servicios por ellos.

Muchas veces tuvimos ocasión de notar que esas pobres gentes eran lo más escrupulosos que pedirse pueda, pues sin ningún cuidado habíamos dejado más de una vez nuestros portamonedas por cualquier parte; y en cuanto á los detenidos por ataques á la moral, su probidad deja atrás todo elogio.

Lo único que nos recordaba que éramos prisioneros era que no podíamos salir de la cárcel. Y aun esto no era cosa imposible, á pesar de estar bajo el Imperio, en tiempos del tirano.

Venían nuestros amigos y familias; sólo á nuestros acreedores les cerrábamos la puerta.

Nos mezclábamos á las horas de comer, y hasta á menudo teníamos invitados; por la noche era cuando se nos encerraba.

Habíamos organizado juegos de bolos y otros, con lo cual nos olvidábamos de nuestro cautiverio.

Ahora no he visto nada parecido en la *Santé*.

Á las cinco se encierra á los reclusos políticos. No reciben visitas más que en un locutorio y con autorización especial del director, que no permite de ninguna manera que las esposas entren á comer con sus maridos.

Veis, pues, que nos libramos de la tiranía y que actualmente disfrutamos de un régimen de libertad.

El Gobierno no ha abierto la boca todavía para enviar el saludo correspondiente

los aldeanos por medio de vastas expropiaciones. Los partidos dirigentes de esta Asamblea proponen, para dar la tierra á los aldeanos, una expropiación con indemnización de los grandes dominios privados. Y no depende de ellos, señores, ligar el porvenir á esta fórmula, la cual se realizará si la libertad se establece allí por evolución legal; si las resistencias ciegas del Poder provocan alzamientos y revueltas agrarias, es probable que la expropiación se haga en otra forma.

Tal es la reserva que yo he hecho; y en cuanto á mí, no tengo la fatuidad ni la iniquidad de pretender imponer de antemano condiciones á la clase obrera, al mundo del trabajo. Yo sé y proclamo que el derecho del trabajo es soberano, y me asociaré—cualquiera que sea el rumbo que á la nueva sociedad imprima el mundo del trabajo—, me asociaré, digo, de todo corazón y con toda mi alma á ese esfuerzo necesario de transformación. (*Aplausos en la extrema izquierda.*) Pero tengo derecho ante el Parlamento y ante el proletariado mismo á colocarme en la hipótesis de una transformación legal, de una evolución legal y pacífica; porque deseo ardentemente que esta hipótesis se convierta en realidad, y por conseguirlo he de trabajar, trabajaremos mis amigos y yo... (*Aplausos en la extrema izquierda y voces de ¡Todos, todos!*) con todas nuestras fuerzas, asociándonos á la política de democracia y de reformas que acrecentará la pujanza legal y

DISCURSO DE JAURÈS

PRONUNCIADO EN LA CÁMARA FRANCESA EL 12 DE JUNIO DE 1906

(Continuación)

de que algunos de vosotros me acuséis de practicar el arte de aplazar la discusión para mañana, os pido, en vista de que, no obstante mis esfuerzos, no podría esta tarde llegar al término de mi demostración, que se aplaze la continuación de esta discusión hasta mañana. (*Aplausos; grandes aplausos en la extrema izquierda y en algunos bancos de la izquierda.*)

Sesión del 14 de junio.

El ciudadano Jaurès.—Señores, el *Diario Oficial* me hace decir en el acta de la sesión de ayer que la clase obrera ha sufrido más violencias bajo el Ministerio actual que en tiempos de los Gobiernos anteriores á la República. (*M. Lasies: ¡Muy bien!*) Yo no he dicho eso, pues sería absurdo, porque la clase obrera ha disfrutado de más libertades, aun en los momentos más difíciles, bajo la República, que bajo ninguno de los regímenes anteriores. (*Muy bien, muy bien, en la extrema izquierda.*) Sólo he dicho que había sido peor tratada bajo el Ministerio actual que bajo muchos Gobiernos anteriores de la República, bajo muchos de los Ministerios precedentes. (*Muy bien, muy bien, en los mismos bancos.*)

á la Duma (la representación del pueblo en Rusia), y parece que su mutismo va á ser largo y hasta que la abstención de mostrar simpatía hacia el Parlamento ruso está decidida.

¿Se quiere una confesión más clara de que la alianza de este país, ó, mejor, de este Gobierno, no es con los rusos, sino con el zarismo?

Y desde el punto de vista diplomático y de interés nacional, ¿se quiere mayor importancia que esta del actual Gobierno?

Rusia camina rápidamente hacia la libertad—dice Jaurès—; desdeñar á la Duma, que, sin duda alguna, muy pronto será el órgano soberano de la vida de Rusia, es una falta imperdonable. Cuando esto llegue será cuando nuestros ministros se darán prisa á saludar á la Duma; pero entonces será tarde. Los demócratas rusos no podrán olvidar la actitud de Francia en estos momentos.

Cuando estas líneas aparezcan, habréis ya leído con detalles la procesión cívica que se ha verificado al cementerio de Montmartre, donde descansan los restos del gran escritor Zola.

Se han depositado sobre la tumba varias coronas, siendo la mayor la de la «Liga de los Derechos del hombre», que ha sido la organizadora del tributo á Zola con ocasión del feliz desenlace del proceso Dreyfus, y mientras se espera una manifestación más grande para cuando los restos del autor del *J'accuse* sean trasladados al Panteón de hombres ilustres.

Se han pronunciado magníficos discursos por varios conocidos oradores, entre ellos Anatole France y Francisco de Pressensé, presidente de la «Liga de los Derechos del hombre».

El Municipio de París ha acordado dar el nombre de Zola á una de las calles.—C. HUMANITARIO.

Paris, 25 de julio.

ALBAÑILES Y PANADEROS

Las relaciones hoy existentes entre las colectividades obreras la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» y la Sociedad de Panaderos de esta capital con sus respectivos patronos son muy tirantes.

La culpa de que tal sea la situación, no es de los trabajadores. Lo mismo unos que otros industriales, dejándose llevar de su soberbia y no queriendo ver que los tiempos actuales son muy distintos de aquellos en que su voluntad y su capricho eran ley para sus operarios, pretenden ahora quitar á éstos las mejoras que por su unión, su fuerza y su buen sentido han logrado.

No es extraño, pues, que dichas organizaciones obreras se agiten y muevan para impedir que los patronos consigan sus fines.

Hace algunos días se reunieron en el Centro Obrero los individuos de la Directiva de la Sociedad «El Trabajo» y los de la Comisión de bases con el fin de examinar el asunto que tienen pendiente con los patronos del oficio.

Discutieron detenidamente la conducta que conviene seguir al oficio en las presentes circunstancias y acordaron convocar en breve á todos los afiliados á junta general.

También determinaron el criterio que en dicha asamblea mantendrá la Directiva y el nuevo proyecto de bases que someterán al examen de los patronos.

La reunión de Directivas que pensaban celebrar la han aplazado hasta conocer la resolución de la Junta general y la actitud de los patronos ante las nuevas bases.

A la reunión de dichos compañeros asistió el Comité de la Federación de Albañiles, el cual expuso los trabajos que ha efectuado cerca de las Secciones de provincias y de algunas Sociedades del oficio que, aunque no están federadas, se hallan dispuestas á cumplir los deberes que la solidaridad obrera impone.

Los obreros panaderos han celebrado estos días varias reuniones. La última la verificaron el domingo pasado en el Teatro de Variedades.

La presidió Andrés Paz, usando además de la palabra los compañeros Salamanca, Ramos, Bayón y el presidente de la Sociedad de Obreros de pan de Viena, protestando todos con gran energía de la informalidad y la doblez con que proceden los fabricantes que componen el *trust* panadero.

Declararon que la promesa, hecha ante el gobernador por los representantes del *trust* de que no despedirían ningún personal y mantendrían los salarios que regían, no se ha cumplido, ya que á estas fechas han dejado en la calle unos 100 operarios y rebajado 2 reales el jornal á bastantes oficiales de pala y de masa.

Trataron, por último, de la conducta

que deben seguir ante el proceder de los patronos, y todos los oradores coincidieron en el pensamiento de que si los fabricantes persisten en sus provocaciones habrán de adoptar resoluciones extremas.

Resumió el presidente, abundando en los argumentos é ideas expuestos por sus compañeros.

Al final se aprobaron unas conclusiones para que la Comisión nombrada al efecto visitase al gobernador y le diera cuenta del proceder incorrecto de los patronos y para que se empezara á cumplir con rigor la Ley del Descanso dominical.

A la reunión acudió un número extraordinario de obreros.

CORRESPONDENCIAS

De Santander.

La excursión de propaganda á El Astillero, organizada por las Juventudes Socialistas de Santander y de Cabárceno, se verificó el domingo 15.

En el tren que salió de ésta á las tres de la tarde iba buen golpe de excursionistas, que al llegar á la estación de El Astillero fueron recibidos por los compañeros de dicha localidad y los de Cabárceno, que habían hecho á pie el corto viaje.

El mitin hubo que celebrarlo en el Centro Obrero, porque el alcalde tuvo á bien negar permiso para verificarlo en la plaza del pueblo, no obstante cederlo todos los domingos para que se celebren bailes. Sin duda creará aquel monterilla que los socialistas son menos dignos de consideración que los danzarines.

Ante una concurrencia extraordinaria, dió comienzo el mitin, que presidió el compañero E. García, de la Juventud de Santander. Hicieron uso de la palabra los correligionarios A. Ramos, de la misma Juventud; F. Valverde, de la de Cabárceno; D. Pérez, de la de El Astillero, y Torralva Beci, de Santander. Todos ellos disertaron acerca de temas relacionados con nuestras ideas, haciendo ver la necesidad que tienen los trabajadores de constituirse en partido de clase, esto es, de afiliarse al Partido Socialista, si quieren irse poniendo en condiciones de transformar el modo de ser de la sociedad actual y sustituirla por otro más racional, donde cada cual puede atender á sus necesidades tanto materiales como intelectuales.

Por cierto que durante el curso de la peroración del amigo Pérez, un agente subalterno de la autoridad, deseoso quizá de congraciarse con sus superiores, se permitió interrumpir llamando al orden al orador cuando se ocupaba de asuntos locales, y á no ser por la actitud prudente de los que asistían al mitin, lo hubiera pasado mal el referido guardia por meterse donde no le llamaban y arrogarse atribuciones que nadie le había conferido. No hay que decir que fué expulsado del local.

Aparte de este incidente, el acto tuvo importancia, y las enseñanzas vertidas por nuestros compañeros encontraron, como siempre ha acontecido en El Astillero, tan buena acogida, que ya se está pensando en organizar nuevas excursiones á este y otros pueblos de la provincia, aparte de la que se verificará en septiembre á Bilbao, para la cual hay inscritos ya un número crecido de compañeras y compañeros.

Por nuestra parte, estamos satisfechos. Las ideas socialistas arraigan en esta provincia, y, no tardando, ésta será un plantel de futuros soldados de la Revolución.—J. C. H.

Julio 1906.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

A las diversas organizaciones que forman la misma.

Compañeros: La Sociedad de Obreros marmolistas de San Sebastián se ha declarado en huelga por negarse los patronos á concederle la jornada de ocho horas y abolir el trabajo á destajo.

Aunque la abundancia de trabajo favorece á los huelguistas, los patronos tratan de hacer resistencia; y á fin de que ésta, si se prolonga un poco, pueda ser vencida por los huelguistas, recomendamos á las Secciones que les auxilien materialmente cuanto puedan.

Los donativos se dirigirán á José Epelde, Puerto, 7, Centro Obrero, San Sebastián.

Madrid, 28 de julio de 1906.—VICENTE BARRIO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

¡Obreros! El «Diario Universal», no admite trabajadores asociados en su imprenta. El deber nos impone juzgarle muerto. No le compréis jamás.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Sigue la huelga que la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» declaró hace tiempo al patrono de la obra de la calle de Ayala.

La misma Sociedad ha privado de obreros á los patronos Grau y Llopis por haber admitido éstos obreros que han calumniado á aquélla y que en más de una ocasión han traicionado la causa del trabajo.

—Ha terminado la huelga de mecánicos. El resultado no ha sido satisfactorio para los obreros.

Lo sentimos.

En Alcoy.—Ha terminado la huelga de hiladores. No conocemos las condiciones en que los huelguistas han vuelto al trabajo.

En Bayona.—Parece que los patronos País y Magdalena se muestran más transigentes y propicios, por tanto, á entrar en arreglos.

En Jaén.—Ha terminado la huelga de los constructores de carruajes, sin que los obreros hayan logrado lo que pretendían.

En Coruña.—En los vapores pesqueros de la costa gallega se ha declarado una importante huelga, originada por el despido injusto de un marinero del vapor «General Gordón», que pescaba en aguas de la Coruña.

La huelga ha alcanzado mucha extensión, y en la capital de Galicia tratan de solidarizarse con los pescadores huelguistas los obreros de otros oficios.

Las autoridades han adoptado infinidad de precauciones, entre ellas, ordenar que el cañonero «Marqués de Molins» vigile la bahía y llenar los muelles de Guardia civil.

El Colegio del Centro Obrero.

El penúltimo domingo se han examinado los alumnos del Colegio de la Unión de los Trabajadores, establecido en el Centro Obrero de la calle de Relatores.

Al acto acudió numerosa concurrencia. El presidente, Sr. González Cavada, elogió la labor de los niños y del profesor, y recomendó constancia á todos los obreros para que sus hijos cosechen los beneficios de la instrucción.

Hizo ver que no bastan los buenos deseos, sino que son precisos los actos para que la cultura sea un hecho, y dijo que hay que tener presente que los niños de hoy serán los que más influyan en la marcha de la Humanidad por la senda del progreso. «El lema de todos—agregó—debe ser la honradez y el trabajo, que representan las banderas que adornan este salón.»

Terminó su discurso felicitando á los niños, á los padres y al profesor, y diciéndoles de éste que había realizado con pocos medios una excelente labor.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—En la asamblea celebrada por la Agrupación Socialista el 28 del pasado se aprobó el movimiento de afiliados en el trimestre, que fué de 56 altas por 28 bajas (de éstas 3 por ausencia y 5 por fallecimiento), las cuentas, la gestión del Comité y la conducta de los concejales socialistas. El voto fué unánime.

Lo recaudado por cuotas y suscripción para atender á los concejales socialistas en el trimestre ha ascendido á 642,50 pesetas.

—La Sociedad de Ebanistas y Silleros desea ponerse en relaciones con las Sociedades del mismo oficio y similares.

La dirección donde deberá dirigirse la correspondencia es Horno de la Mata, 37, segundo.

Puerto de Santa María.—Ha renovado su Comité la Agrupación Socialista.

Ortuela.—La Juventud Socialista hará en breve una excursión á Santurce.

Vigo.—La Sociedad de Canteros y Marmolistas ha votado 25 pesetas para los marmolistas y pulidores en huelga de San Sebastián.

La misma Sociedad ha expulsado á Manuel Rodea por su mala conducta societaria y particular.

—La Asociación Tipográfica ha votado 5 pesetas para los huelguistas marmolistas y pulidores de San Sebastián.

Mambla.—En esta colonia han llevado á cabo una reunión de propaganda socialista varios jóvenes obreros.

De dicho acto y de otros análogos que van á realizar esperan obtener pronto buenos resultados.

Oviedo.—La Juventud Socialista ha conmemorado con un mitin de propaganda el primer aniversario de su reconstitución.

Mieres.—La Agrupación Socialista advierte á los trabajadores de España que, á ser posible, no vayan á trabajar á dicha

localidad, puesto que los jornales han sufrido gran rebaja y además se imponen degradantes condiciones á los obreros y se los despide de los trabajos sin causa justificada.

Si van algunos procedentes de otras Sociedades obreras piensen lo que deben contestar al ser examinados en las oficinas.

Barcelona.—La Sociedad de Impresores litógrafos «La Solidaria» tiene en Caja, según su último estado de cuentas, pesetas 6.925,65.

—La Sociedad del Arte fabril ha hecho un llamamiento á la asociación á todos los obreros del ramo.

—Se ha constituido un Grupo Socialista para repartir gratis el órgano central del Partido con objeto de que se conozca la campaña realizada en el Municipio de Madrid por la minoría socialista.

Badalona.—La Sociedad Tres Clases de Vapor ha enviado una circular á todas las entidades fabriles invitándolas á suscribir un documento que ha de remitirse al presidente del Instituto de Reformas Sociales pidiendo que dicho organismo interponga su influencia para que cuanto antes se implante la jornada máxima de 10 horas.

Cangas.—La Sociedad de Canteros ha renovado su Directiva.

La misma colectividad ha expulsado de sus filas, por haberla desfalcado 83 pesetas, al individuo José Gómez, sobre el cual se llama la atención de todas las Sociedades del citado oficio.

Regato.—La Agrupación Socialista, en su última asamblea, ha aprobado la gestión del Comité, las cuentas del trimestre y el movimiento de afiliados habidos en el mismo, protestando á la vez contra el brutal atropello realizado por los ediles monárquicos del Municipio madrileño con los concejales socialistas.

Lavadores.—Se ha celebrado un mitin, organizado por la Sociedad de Agricultores.

Al acto asistieron representantes de las Sociedades obreras de Vigo y numeroso auditorio.

Los compañeros que usaron de la palabra fueron atentamente escuchados y muy bien acogidas todas las ideas que expusieron.

Obrégón.—Se ha celebrado en este punto una reunión de propaganda socialista.

Presidió Juan Mateos y usaron de la palabra Matías García, de dicho pueblo, y F. Valverde, de Cabárceno, los cuales hicieron una crítica acertada del presente régimen y expusieron con claridad la doctrina que sustenta nuestro Partido.

La Agrupación, que ha organizado dicho acto, ha renovado el Comité y concedido una amnistía.

EXTERIOR

ALEMANIA.—En una elección legislativa habida en Iserlhon (Westfalia), nuestro correligionario Abeland ha alcanzado 15.884 votos contra 14.068, reunidos por el candidato del Centro.

Todos los partidos burgueses votaron contra el candidato de la Democracia Socialista.

—En el Ayuntamiento de Hagsfeld ha sido electo alcalde un miembro del Partido Socialista.

CUBA.—La Agrupación Socialista de la Habana ha felicitado á la minoría socialista del Municipio madrileño por su actitud ante el mensaje de felicitación al rey con motivo del atentado de 31 de mayo.

REPÚBLICA ARGENTINA.—En las elecciones municipales verificadas en Misiones ha triunfado un socialista.

REUNIONES

Agrupación Socialista Madrileña.

El sábado 4 del actual, á las ocho y media de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea ordinaria (continuación de la anterior) en su local, Relatores, 24, principal, para seguir la discusión del orden del día.

Grupo Socialista de Broncistas y Fundidores.

Se convoca á los obreros broncistas y fundidores de metal que estén conformes con la creación de un Grupo que propague y difunda la Prensa Socialista, y especialmente su órgano central, á una reunión que se verificará el domingo 5 de agosto, á las diez de la mañana, en el Centro de Sociedades Obreras (Relatores, 24, principal), salón pequeño.

Juventud Socialista Madrileña.

Esta Juventud celebrará junta general el lunes 6 de agosto, á las nueve de la noche, en su domicilio (Relatores, 24), para seguir discutiendo el orden del día de la junta ordinaria comenzada el 11 del pasado.

Se ruega la puntual asistencia.

Orfeón Socialista.

Se convoca á los compañeros que lo forman á junta extraordinaria el domingo 5 del corriente, á las cinco de la tarde, en el Centro, para la elección de la Junta directiva.

Se recomienda la asistencia.